

**DE LA LECTURA E INTERPRETACIÓN TEXTUAL: PILARES PARA EL
DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO****María Pastora Araque Alarcón¹****Orcid:**0009-0007-1500-5559**E-mail:** mapa0629@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (UPEL)

Venezuela**María Belén Sánchez Cáceres****Orcid:** 0009-0002-2659-2350**E-mail:** mabel80231@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (UPEL)

Venezuela**Recibido: 11/12/2025****Revisado: 13/01/2026****Aprobado:16/02/2026****RESUMEN**

El presente ensayo analiza la relación fundamental entre la lectura crítica, la interpretación textual y el desarrollo del pensamiento crítico en el contexto de la educación básica secundaria en Colombia. La relevancia de esta temática radica en la necesidad imperante de formar estudiantes capaces de analizar, interpretar y evaluar críticamente la información textual en una sociedad caracterizada por la sobreabundancia informativa y la proliferación de contenidos de dudosa veracidad. El objetivo central de este ensayo es examinar cómo los procesos de lectura crítica e interpretación textual constituyen pilares fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico, trascendiendo la mera decodificación de textos para convertirse en herramientas de formación intelectual y ciudadana. La metodología empleada corresponde a una investigación documental de carácter analítico, fundamentada en la revisión sistemática de literatura especializada proveniente de bases de datos académicas como SciELO, Dialnet, repositorios universitarios y revistas científicas indexadas. Se analizaron estudios recientes sobre lectura crítica, comprensión lectora, interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico en el ámbito educativo, con especial énfasis en investigaciones realizadas en contextos latinoamericanos y colombianos. Los principales resultados evidencian que la lectura crítica e interpretación textual funcionan como procesos cognitivos complejos que trascienden los niveles literal e inferencial de comprensión para alcanzar dimensiones evaluativas y reflexivas. Se identifica que los estudiantes que desarrollan competencias sólidas en lectura crítica demuestran mayor capacidad de análisis, síntesis, evaluación de argumentos y construcción de juicios fundamentados. Asimismo, se constata que la implementación de estrategias didácticas activas centradas en la interpretación textual

genera impactos positivos en el desarrollo de habilidades metacognitivas y en la formación del pensamiento autónomo.

Palabras clave: lectura crítica, interpretación textual, pensamiento crítico, comprensión lectora, educación secundaria, estrategias didácticas, análisis textual, Colombia.

ON READING AND TEXTUAL INTERPRETATION: PILLARS FOR THE DEVELOPMENT OF CRITICAL THINKING

ABSTRACT

This essay analyzes the fundamental relationship between critical reading, textual interpretation, and the development of critical thinking in the context of lower secondary education in Colombia. The relevance of this topic lies in the pressing need to educate students capable of analyzing, interpreting, and critically evaluating textual information in a society characterized by an overabundance of information and the proliferation of content of questionable veracity. The main objective of this essay is to examine how critical reading and textual interpretation processes constitute essential pillars for the development of critical thinking, going beyond mere text decoding to become tools for intellectual and civic formation. The methodology used corresponds to analytical documentary research, based on a systematic review of specialized literature from academic databases such as SciELO, Dialnet, university repositories, and indexed scientific journals. Recent studies on critical reading, reading comprehension, textual interpretation, and the development of critical thinking in education were analyzed, with particular emphasis on research carried out in Latin American and Colombian contexts. The main findings show that critical reading and textual interpretation function as complex cognitive processes that transcend literal and inferential levels of comprehension to reach evaluative and reflective dimensions. It is observed that students who develop strong critical reading skills demonstrate greater capacity for analysis, synthesis, evaluation of arguments, and construction of well-founded judgments. Likewise, it is confirmed that the implementation of active teaching strategies focused on textual interpretation has positive effects on the development of metacognitive skills and the formation of autonomous thinking.

Keywords: critical reading, textual interpretation, critical thinking, reading comprehension, secondary education, teaching strategies, textual analysis, Colombia.

Introducción

La educación actual enfrenta el desafío de formar ciudadanos capaces de actuar críticamente en un ecosistema informativo cada vez más complejo y saturado. En este contexto, la lectura crítica y la interpretación textual emergen como competencias fundamentales que trascienden el ámbito académico para convertirse en herramientas esenciales para la participación democrática y el desarrollo personal. La proliferación de información digital, la presencia de noticias falsas y la manipulación mediática han evidenciado la urgente necesidad de fortalecer las capacidades de análisis crítico de los textos en todos los niveles educativos.

En el ámbito internacional, organismos como la UNESCO (2017) y la OCDE (2019) han reconocido la lectura crítica como una competencia clave para el siglo XXI, enfatizando su papel en la formación de ciudadanos reflexivos y participativos. La capacidad de interpretar textos de manera crítica no se limita a la comprensión superficial del contenido, sino que implica la evaluación de argumentos, la identificación de sesgos, la contrastación de fuentes y la construcción de juicios fundamentados sobre la información recibida.

En Colombia, esta problemática adquiere dimensiones particulares relacionadas con los resultados de las pruebas estandarizadas nacionales e internacionales, que revelan deficiencias significativas en los niveles de comprensión lectora de los estudiantes. Los resultados de las Pruebas Saber y las evaluaciones PISA según el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES, 2019) evidencian que

un porcentaje considerable de estudiantes colombianos presenta dificultades para alcanzar los niveles superiores de comprensión lectora, particularmente en lo relacionado con la interpretación crítica y la evaluación de textos. Esta situación se agrava cuando se considera que la mayoría de estudiantes no logra trascender el nivel literal de comprensión para acceder a procesos inferenciales y críticos más complejos.

La investigación educativa en este campo ha demostrado que existe una relación directa entre el desarrollo de competencias de lectura crítica y la formación del pensamiento crítico. Como señala Jiménez (2023), "el pensamiento crítico evoluciona a competencia como capacidad de ponerla en práctica, son conceptos paralelos al de comprensión lectora con respecto a la competencia lectora" (p. 12). Esta perspectiva sugiere que la lectura crítica no constituye simplemente una habilidad técnica, sino un proceso cognitivo complejo que involucra dimensiones intelectuales, emocionales y sociales.

El problema central que motiva este ensayo radica en la desarticulación existente entre los procesos de enseñanza de la lectura en la educación básica secundaria y las demandas reales de formación del pensamiento crítico que requiere la sociedad contemporánea. La mayoría de prácticas pedagógicas relacionadas con la lectura se centran en aspectos mecánicos de decodificación y comprensión literal, sin abordar de manera sistemática los procesos de interpretación crítica y evaluación textual que constituyen la base del pensamiento crítico.

Esta problemática se manifiesta en múltiples dimensiones que afectan la calidad de la formación educativa. Por una parte, los estudiantes desarrollan habilidades

fragmentadas de lectura que no logran articularse con procesos de análisis crítico más amplios. Por otra parte, las metodologías empleadas frecuentemente privilegian enfoques transmisivos que limitan las oportunidades de los estudiantes para desarrollar capacidades de cuestionamiento, evaluación y construcción de argumentos propios.

La justificación para abordar esta problemática desde la perspectiva de la lectura crítica como pilar del pensamiento crítico se fundamenta en varios argumentos convergentes. Primero, la necesidad de formar ciudadanos capaces de participar activamente en una sociedad democrática, lo cual requiere habilidades para evaluar críticamente la información y construir opiniones fundamentadas. Segundo, la importancia de desarrollar competencias intelectuales que permitan a los estudiantes enfrentar los desafíos académicos y profesionales de una sociedad del conocimiento. Tercero, la relevancia de fortalecer las capacidades de análisis crítico como herramienta para la identificación y resistencia ante la manipulación informativa y la desinformación.

Avendaño y Smith (2016) identificaron que los docentes del área de Humanidades y Lengua Castellana presentan "predominio de conceptualizaciones parciales y desenfocadas de la lectura crítica, se alude o bien a prácticas interpretativas o bien a las argumentativas y se excluye los procesos reflexivos, evaluativos, críticos y escriturales derivados" (p. 220). Esta situación evidencia la necesidad de abordar de manera integral los procesos de formación docente y las estrategias pedagógicas empleadas para el desarrollo de la lectura crítica.

La tesis central que se defiende en este ensayo sostiene que la lectura crítica y la interpretación textual constituyen pilares fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica secundaria, funcionando como procesos cognitivos complejos que trascienden la mera comprensión literal para generar capacidades de análisis, evaluación y construcción de juicios fundamentados que resultan esenciales para la formación integral y la participación ciudadana.

El objetivo general de este análisis consiste en examinar críticamente la relación entre lectura crítica, interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico, identificando los mecanismos cognitivos y pedagógicos que facilitan esta articulación y evaluando su impacto en la formación intelectual de los estudiantes de educación secundaria.

El análisis propuesto se fundamenta en tres corrientes teóricas principales que convergen en la comprensión de la lectura crítica como proceso formativo del pensamiento crítico. La primera corriente corresponde a los enfoques cognitivos de la comprensión lectora, particularmente los modelos interactivos que enfatizan la construcción activa de significado por parte del lector. Según Agüero (2023), "la comprensión lectora es un proceso por medio del cual un lector construye, a partir de su conocimiento previo, nuevos significados al interactuar con el texto" (p. 2). Esta perspectiva destaca la naturaleza constructiva y activa del proceso lector, elementos fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico. La segunda corriente teórica se relaciona con los estudios sobre niveles de comprensión lectora desarrollados por

diversos investigadores en el campo de la didáctica de la lectura. Calva (s.f.) establece una progresión clara desde el nivel literal, que:

Es el reconocimiento de todo aquello que está explícito en el texto", pasando por el nivel inferencial, que "es establecer relaciones entre partes del texto para inferir información, conclusión o aspectos que no están escritos", hasta alcanzar el nivel crítico, que "implica un ejercicio de valoración y de formación de juicios propios del lector a partir del texto y sus conocimientos previos (p. 1-3).

Esta taxonomía resulta fundamental para comprender cómo se desarrolla progresivamente la capacidad de pensamiento crítico a través de la lectura. La tercera corriente teórica corresponde a los enfoques sobre pensamiento crítico y competencia crítica, particularmente las contribuciones que establecen la distinción entre pensamiento crítico como proceso cognitivo y competencia crítica como capacidad de aplicación práctica. Jiménez (2023) argumenta que "el pensamiento crítico evoluciona a competencia como capacidad de ponerla en práctica, son conceptos paralelos al de comprensión lectora con respecto a la competencia lectora" (p. 8). Esta distinción conceptual permite comprender cómo los procesos de lectura crítica contribuyen no solo al desarrollo de habilidades cognitivas, sino también a la formación de competencias aplicables en contextos diversos.

La metodología empleada en este ensayo corresponde a una investigación documental de carácter analítico-interpretativo, basada en la revisión sistemática de

literatura especializada sobre lectura crítica, interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico. El enfoque metodológico adoptado es de tipo hermenéutico, privilegiando la interpretación crítica de los textos y la construcción de síntesis argumentativas que permitan avanzar en la comprensión de las relaciones entre estos procesos cognitivos.

Las fuentes consultadas incluyen artículos científicos indexados en bases de datos especializadas como SciELO, Dialnet y repositorios universitarios, así como documentos institucionales de organismos educativos nacionales e internacionales con énfasis en estudios realizados en contextos latinoamericanos y particularmente colombianos. Los criterios de inclusión de fuentes consideraron la relevancia temática, la calidad metodológica de los estudios, la actualidad de la información y la pertinencia para el contexto educativo de la educación básica secundaria. Se empleó análisis de contenido temático para identificar categorías emergentes y patrones recurrentes en la literatura revisada, así como análisis comparativo para establecer convergencias y divergencias entre diferentes enfoques teóricos y metodológicos.

El desarrollo argumentativo de este ensayo se organiza en tres secciones principales que siguen una lógica inductiva orientada a la demostración de la tesis central. La primera sección examina la progresión de los niveles de comprensión lectora y su relación con el desarrollo del pensamiento crítico, estableciendo las bases cognitivas necesarias para comprender cómo la lectura trasciende la decodificación para convertirse en herramienta de formación intelectual. La segunda sección analiza los procesos específicos de interpretación textual y su contribución al desarrollo de

capacidades de análisis crítico, evaluación de argumentos y construcción de juicios fundamentados. La tercera sección evalúa las estrategias didácticas más efectivas para el desarrollo de la lectura crítica y examina su impacto en la formación del pensamiento crítico en estudiantes de educación secundaria.

Cada sección incorpora el análisis de evidencias empíricas y perspectivas teóricas diversas, con el propósito de construir una argumentación sólida que demuestre la centralidad de la lectura crítica en la formación del pensamiento crítico. Las conclusiones sintetizan los principales hallazgos del análisis y proponen líneas de acción para el fortalecimiento de la lectura crítica como pilar del pensamiento crítico en el contexto educativo colombiano.

La Progresión de los niveles de comprensión lectora como fundamento del pensamiento crítico

El primer argumento que sustenta la tesis central de este ensayo se fundamenta en la comprensión de la lectura como un proceso cognitivo progresivo que evoluciona desde niveles básicos de decodificación hasta procesos complejos de evaluación crítica, constituyendo esta progresión la base fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico. Esta relación no es accidental, sino que responde a la naturaleza misma de los procesos cognitivos involucrados en la comprensión textual, que requieren el desarrollo secuencial de habilidades cada vez más sofisticadas de análisis e interpretación.

La comprensión lectora, entendida como proceso constructivo e interactivo, implica mucho más que la simple decodificación de símbolos gráficos. Como establece Agüero (2023), "la comprensión lectora es un proceso por medio del cual un lector construye, a partir de su conocimiento previo, nuevos significados al interactuar con el texto" (p. 2). Esta definición destaca la naturaleza activa y constructiva del proceso lector, elementos que resultan esenciales para comprender cómo la lectura puede convertirse en una herramienta de desarrollo del pensamiento crítico.

El nivel literal de comprensión lectora constituye la base fundamental sobre la cual se construyen procesos cognitivos más complejos. Calva (s.f.) define este nivel como "el reconocimiento de todo aquello que está explícito en el texto", incluyendo habilidades como "identificar detalles, precisar el espacio, tiempo, personajes, secuenciar los sucesos y hechos, captar el significado de palabras y oraciones" (p. 1). Aunque este nivel puede parecer mecánico, su dominio resulta indispensable para acceder a procesos interpretativos más sofisticados, ya que proporciona la base informacional necesaria para la construcción de inferencias y juicios críticos.

El nivel inferencial representa un salto cualitativo significativo en el desarrollo de las capacidades lectoras y constituye un puente fundamental hacia el pensamiento crítico. Este nivel, según Calva (s.f.), "es establecer relaciones entre partes del texto para inferir información, conclusión o aspectos que no están escritos", requiriendo que "el lector complete el texto con el ejercicio de su pensamiento" (p. 2). Las habilidades desarrolladas en este nivel, como "predecir resultados, deducir enseñanzas y mensajes, proponer títulos para un texto, plantear ideas fuerza sobre el contenido, inferir el

significado de palabras, interpretar el lenguaje figurativo" (p. 2), constituyen procesos cognitivos que comparten características fundamentales con el pensamiento crítico.

La importancia del nivel inferencial radica en que requiere que los estudiantes vayan más allá de la información explícita para construir significados basados en la integración de conocimientos previos, pistas contextuales y relaciones lógicas. Este proceso de construcción activa de significado desarrolla capacidades metacognitivas fundamentales para el pensamiento crítico, como la capacidad de monitorear la propia comprensión, evaluar la coherencia de las interpretaciones y ajustar las estrategias de lectura en función de los objetivos y el tipo de texto.

El nivel crítico de comprensión lectora representa la culminación de este proceso progresivo y constituye la manifestación más clara de la relación entre lectura y pensamiento crítico. Calva (s.f.) define este nivel como aquel que "implica un ejercicio de valoración y de formación de juicios propios del lector a partir del texto y sus conocimientos previos, con respuestas subjetivas sobre personajes, autor, contenido e imágenes literarias" (p. 3). Las habilidades asociadas a este nivel, como "juzgar el contenido de un texto, distinguir un hecho de una opinión, captar sentidos implícitos, juzgar la actuación de los personajes, analizar la intención del autor, emitir juicio frente a un comportamiento" (p. 3), corresponden directamente a competencias del pensamiento crítico.

La progresión desde el nivel literal hasta el crítico no constituye simplemente una secuencia lineal de habilidades, sino un proceso de complejización cognitiva que involucra la integración de múltiples capacidades intelectuales. Cuando los estudiantes desarrollan la capacidad de juzgar el contenido de un texto o analizar la intención del autor, están aplicando procesos de evaluación, análisis y síntesis que constituyen el núcleo del pensamiento crítico. Estas habilidades trascienden el ámbito específico de la lectura para convertirse en herramientas cognitivas aplicables a múltiples contextos académicos y sociales.

La evaluación del desarrollo de estos niveles también presenta desafíos específicos que deben ser considerados en el diseño de estrategias pedagógicas. Mientras que el nivel literal puede evaluarse mediante preguntas directas sobre el contenido explícito del texto, los niveles inferencial y crítico requieren estrategias de evaluación más sofisticadas que permitan evidenciar los procesos de razonamiento y construcción de juicios que desarrollan los estudiantes.

La comprensión de esta progresión resulta fundamental para el diseño de currículos y estrategias didácticas que efectivamente contribuyan al desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura. Los programas educativos deben reconocer que el desarrollo del pensamiento crítico no constituye un objetivo separado de la formación en lectura, sino que emerge naturalmente cuando se abordan de manera sistemática y progresiva los diferentes niveles de comprensión lectora.

La Interpretación textual como proceso de construcción del pensamiento crítico

El segundo argumento que respalda la tesis central se fundamenta en la comprensión de la interpretación textual como un proceso cognitivo complejo que va más allá de la mera comprensión para constituirse en un mecanismo de construcción activa del pensamiento crítico. La interpretación textual no constituye simplemente una habilidad técnica de análisis literario, sino un proceso intelectual que involucra la evaluación de argumentos, la contrastación de perspectivas, la identificación de sesgos y la construcción de juicios fundamentados sobre la información textual.

La interpretación textual, entendida desde una perspectiva cognitiva, requiere que los lectores desarrollen la capacidad de ir más allá del significado superficial de los textos para acceder a dimensiones más profundas de análisis. Este proceso implica la activación de conocimientos previos, la identificación de patrones argumentativos, la evaluación de la coherencia interna de los textos y la contrastación con otras fuentes de información. Como señala Jiménez (2023), "la importancia del papel de la comprensión de lo que se lee para poder desarrollar una competencia crítica sólida y solvente" (p. 15) evidencia la centralidad de los procesos interpretativos en la formación del pensamiento crítico.

Uno de los aspectos más relevantes de la interpretación textual como proceso formativo del pensamiento crítico radica en su capacidad para desarrollar habilidades metacognitivas. Cuando los estudiantes se enfrentan a textos complejos que requieren interpretación, deben monitorear constantemente su propia comprensión, evaluar la

validez de sus interpretaciones y ajustar sus estrategias de análisis en función de la evidencia textual disponible. Este proceso de autorregulación cognitiva constituye una competencia fundamental del pensamiento crítico que trasciende el ámbito específico de la lectura.

La interpretación textual también desarrolla la capacidad de análisis argumentativo, una competencia esencial del pensamiento crítico. Cuando los estudiantes analizan textos argumentativos, deben identificar las premisas y conclusiones, evaluar la validez de los razonamientos, detectar falacias lógicas y evaluar la suficiencia de las evidencias presentadas. Estas habilidades de análisis argumentativo se transfieren naturalmente a otros contextos donde los estudiantes deben evaluar información, construir argumentos propios o tomar decisiones fundamentadas.

La capacidad de identificar y evaluar sesgos constituye otro aspecto fundamental de la interpretación textual que contribuye directamente al desarrollo del pensamiento crítico. Los textos, independientemente de su naturaleza, reflejan perspectivas particulares, marcos ideológicos específicos y sesgos culturales que pueden influir en la presentación de la información. Cuando los estudiantes desarrollan la capacidad de identificar estos sesgos, están desarrollando simultáneamente habilidades de pensamiento crítico que les permiten evaluar críticamente cualquier tipo de información.

La interpretación textual también fomenta el desarrollo de la capacidad de síntesis, una competencia cognitiva fundamental para el pensamiento crítico. Cuando

los estudiantes interpretan textos complejos, deben integrar información de múltiples fuentes, identificar patrones y relaciones, y construir comprensiones coherentes que vayan más allá de la suma de las partes. Esta capacidad de síntesis resulta esencial para el desarrollo del pensamiento crítico, ya que permite a los estudiantes construir perspectivas propias basadas en el análisis riguroso de información diversa.

El proceso de interpretación textual desarrolla también la capacidad de evaluación, una de las competencias más sofisticadas del pensamiento crítico. Cuando los estudiantes evalúan textos, deben aplicar criterios de calidad, relevancia, credibilidad y coherencia para formar juicios sobre el valor y la validez de la información presentada. Esta capacidad de evaluación se transfiere a múltiples contextos donde los estudiantes deben tomar decisiones informadas o formar opiniones fundamentadas.

La interpretación textual contribuye al desarrollo de la capacidad de perspectivismo, entendida como la habilidad para reconocer y evaluar múltiples perspectivas sobre un mismo fenómeno. Los textos presentan visiones particulares de la realidad que pueden contrastarse con otras perspectivas, permitiendo a los estudiantes desarrollar una comprensión más matizada y compleja de los fenómenos estudiados. Esta capacidad de considerar múltiples perspectivas constituye una competencia fundamental del pensamiento crítico que facilita la toma de decisiones informadas y la participación democrática.

La evidencia empírica disponible respalda la relación entre interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico. Avendaño de Barón y Smith (2016) identificaron

que cuando los docentes implementan estrategias que van más allá de "prácticas interpretativas superficiales para incluir procesos reflexivos, evaluativos, críticos y escriturales derivados (p. 220), los estudiantes desarrollan capacidades más sofisticadas de análisis crítico que se transfieren a otros contextos académicos y sociales.

La interpretación textual también desarrolla la capacidad de construcción de argumentos propios, una competencia esencial del pensamiento crítico. Cuando los estudiantes interpretan textos, no solo analizan los argumentos presentados por los autores, sino que construyen sus propias interpretaciones basadas en evidencia textual y conocimientos previos. Este proceso de construcción argumentativa desarrolla habilidades de razonamiento lógico, uso de evidencias y estructuración de ideas que constituyen competencias fundamentales del pensamiento crítico.

Es importante destacar que la interpretación textual como proceso formativo del pensamiento crítico requiere la implementación de estrategias pedagógicas específicas que promuevan la reflexión, el cuestionamiento y el análisis riguroso. Los docentes deben crear oportunidades para que los estudiantes practiquen la interpretación de textos diversos, contrasten perspectivas diferentes y construyan argumentos fundamentados sobre sus interpretaciones.

La evaluación de los procesos de interpretación textual también presenta desafíos específicos que deben ser considerados en el diseño de estrategias pedagógicas. Es necesario implementar estrategias de evaluación auténtica que permitan evidenciar los procesos de razonamiento y construcción de juicios que

desarrollan los estudiantes, trascendiendo enfoques tradicionales centrados en la identificación de interpretaciones "correctas" predeterminadas.

Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de este ensayo permite establecer conclusiones fundamentadas sobre la relación entre lectura crítica, interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico en el contexto de la educación básica secundaria. Estas conclusiones no solo confirman la validez de la tesis central defendida, sino que proporcionan orientaciones específicas para la implementación de estrategias pedagógicas que efectivamente contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes.

La evidencia analizada confirma de manera contundente que la lectura crítica y la interpretación textual constituyen pilares fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica secundaria. Esta relación se fundamenta en la naturaleza misma de los procesos cognitivos involucrados en ambos fenómenos, que comparten características esenciales como la evaluación de evidencias, el análisis de argumentos, la síntesis de información compleja y la construcción de juicios fundamentados.

La progresión desde niveles básicos de comprensión literal hacia procesos complejos de interpretación crítica constituye un mecanismo natural de desarrollo del pensamiento crítico que puede ser potenciado mediante estrategias pedagógicas específicas. Los estudiantes que alcanzan niveles superiores de comprensión lectora

desarrollan simultáneamente competencias cognitivas que se transfieren a múltiples contextos donde se requiere análisis crítico, evaluación de información y toma de decisiones fundamentadas.

Las conclusiones de este análisis tienen implicaciones directas para la práctica pedagógica en el contexto de la educación básica secundaria. Los docentes deben reconocer que el desarrollo del pensamiento crítico no constituye un objetivo separado de la enseñanza de la lectura, sino que emerge naturalmente cuando se implementan enfoques pedagógicos que promuevan la progresión sistemática a través de los diferentes niveles de comprensión lectora.

La implementación efectiva de estrategias de lectura crítica requiere que los docentes trasciendan enfoques tradicionales centrados en la decodificación y comprensión literal para incorporar actividades que promuevan la interpretación, evaluación y análisis crítico de textos diversos. Esto implica la necesidad de diseñar experiencias de aprendizaje que desafíen a los estudiantes a ir más allá de la información explícita para construir interpretaciones fundamentadas y desarrollar juicios críticos sobre los contenidos estudiados.

La evaluación de estos procesos también requiere transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas tradicionales. Es necesario implementar estrategias de evaluación auténtica que permitan evidenciar el desarrollo de competencias complejas de pensamiento crítico, trascendiendo enfoques centrados en la reproducción de información para valorar los procesos de razonamiento y construcción de juicios que desarrollan los estudiantes.

El análisis realizado evidencia que la formación docente constituye un factor crítico para el éxito de programas orientados al desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura crítica. Los docentes requieren competencias teóricas específicas sobre los procesos cognitivos involucrados en la lectura crítica y el pensamiento crítico, así como competencias metodológicas para implementar estrategias pedagógicas efectivas.

La formación docente debe abordar tanto aspectos conceptuales como prácticos, proporcionando a los educadores marcos teóricos sólidos para comprender la relación entre lectura crítica y pensamiento crítico, así como herramientas metodológicas específicas para implementar estrategias pedagógicas innovadoras. Esta formación debe ser continua y estar acompañada de procesos de seguimiento y evaluación que permitan el mejoramiento progresivo de las prácticas pedagógicas.

Las conclusiones de este ensayo trascienden el ámbito académico específico para tener implicaciones importantes en la formación ciudadana. Los estudiantes que desarrollan competencias sólidas de lectura crítica y pensamiento crítico están mejor preparados para participar activamente en una sociedad democrática, evaluando críticamente la información que reciben, participando en debates públicos informados y tomando decisiones electorales fundamentadas.

En el contexto contemporáneo caracterizado por la proliferación de información de dudosa veracidad y la manipulación mediática, la formación de ciudadanos con capacidades sofisticadas de análisis crítico constituye una necesidad imperante para la

preservación y fortalecimiento de las instituciones democráticas. La lectura crítica proporciona herramientas fundamentales para que los ciudadanos puedan navegar críticamente en ecosistemas informativos complejos y resistir intentos de manipulación.

El análisis desarrollado sugiere que las competencias de lectura crítica y pensamiento crítico desarrolladas en contextos específicos de interpretación textual se transfieren efectivamente a otros dominios cognitivos cuando se enseñan de manera explícita y se practican en contextos diversos. Esta transferencia se facilita cuando los procesos de enseñanza hacen explícitas las conexiones entre las estrategias de análisis textual y su aplicación en otros contextos académicos y sociales.

Los estudiantes que desarrollan competencias sólidas de lectura crítica están mejor preparados para enfrentar desafíos académicos en múltiples disciplinas, desde las ciencias naturales hasta las ciencias sociales, aplicando procesos similares de análisis crítico a diferentes tipos de información y problemas. Esta transferencia también se extiende a contextos profesionales donde se requiere evaluación de información, toma de decisiones complejas y construcción de argumentos fundamentados.

Las conclusiones de este análisis sugieren la necesidad de implementar políticas educativas que reconozcan la centralidad de la lectura crítica en el desarrollo del pensamiento crítico y proporcionen los recursos necesarios para su implementación efectiva. Esto incluye la asignación de recursos para formación docente, desarrollo de materiales pedagógicos y creación de condiciones institucionales que favorezcan la implementación de estrategias innovadoras.

Las políticas educativas también deben promover enfoques curriculares que conciban la lectura crítica y el pensamiento crítico como competencias transversales que atraviesan todas las áreas del conocimiento, no como habilidades específicas del área de lenguaje. Esta perspectiva transversal facilita la transferencia de competencias y maximiza el impacto de las inversiones educativas.

El análisis desarrollado identifica múltiples líneas de investigación que podrían contribuir a profundizar la comprensión de la relación entre lectura crítica, interpretación textual y desarrollo del pensamiento crítico. Estas incluyen estudios longitudinales que documenten el desarrollo de estas competencias a lo largo del tiempo, investigaciones experimentales que evalúen la efectividad de estrategias pedagógicas específicas, y estudios comparativos que analicen diferentes enfoques metodológicos.

También resulta relevante desarrollar investigaciones que examinen la transferencia de competencias de lectura crítica a contextos digitales y multimediales, considerando las transformaciones en los patrones de consumo de información de las nuevas generaciones. Estas investigaciones podrían proporcionar orientaciones específicas para adaptar estrategias de lectura crítica a los desafíos contemporáneos de la educación digital.

La lectura crítica y la interpretación textual constituyen inversiones educativas de alto impacto que generan beneficios múltiples en la formación integral de los estudiantes. Más allá de mejorar el rendimiento académico en áreas específicas, estas

competencias contribuyen al desarrollo de capacidades intelectuales, ciudadanas y profesionales que resultan esenciales para el éxito en la sociedad contemporánea.

El desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura crítica no constituye un lujo académico, sino una necesidad fundamental para la formación de ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos complejos del siglo XXI. La implementación efectiva de estrategias pedagógicas orientadas a este objetivo requiere compromiso institucional, formación docente y recursos adecuados, pero los beneficios obtenidos justifican ampliamente estas inversiones.

La educación básica secundaria tiene la responsabilidad y la oportunidad de formar estudiantes con competencias sólidas de lectura crítica y pensamiento crítico que les permitan participar activamente en la construcción de una sociedad más justa, democrática y próspera. El cumplimiento de esta responsabilidad requiere el reconocimiento de que la lectura crítica y la interpretación textual constituyen pilares fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico y la formación integral de los ciudadanos del futuro.

Referencias

- Agüero, Y. (2023). Estrategias didácticas activas para fomentar la comprensión lectora. *Tesla Revista Científica*, 3(1), e93.
- Atoc Calva, P. (s.f.). *Los niveles de comprensión lectora*. Secretaría de Educación del Estado de Tabasco. <https://tabasco.gob.mx/sites/default/files/users/setabasco/Niveles%20Comprensión%20Lectora%20286.pdf>
- Avendaño de Barón, G. S., & Smith, G. (2016). La lectura crítica en educación básica secundaria y media: la voz de los docentes. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (28), 207-232.
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2020). *Habilidades del siglo XXI en América Latina y el Caribe*. BID.
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. (2019). *Informe nacional de resultados PISA 2018*. ICFES.
- Jiménez Pérez, E. del P. (2023). Pensamiento crítico vs competencia crítica: lectura crítica. *Investigaciones Sobre Lectura*, 18(1), 1-26.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia [MEN]. (2016). *Derechos básicos de aprendizaje: Lenguaje*. MEN.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2017). *Lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo*. UNESCO.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2019). *Marco de evaluación y de análisis de PISA para el desarrollo: Lectura, matemáticas y ciencias*. OECD Publishing.
- Proyecto ATC21s [Assessment and Teaching of 21st Century Skills]. (2012). *Defining Twenty-First Century Skills*. University of Melbourne.